CRONISTA MAYOR
• DE BUENOS AIRES •

Año 6 | BUENOS AIRES, DICIEMBRE DE 2003 | Núm. 41

RELATOS QUE HACEN LA HISTORIA 4

“¡¡¡Ojalá te enamores!!!”

“¡¡¡Ojalá te enamores!!!”, según dicen (nosotros no lo pudimos comprobar), es una maldición árabe que lleva implícita la certeza de que cuando alguien se enamora pierde la razón y hasta la fortuna.
Nosotros pensamos que también, dicho con la misma fuerza y el mismo énfasis, puede ser un deseo de buenaventura. En última instancia, el sentido de la frase se lo va dando cada uno, según como le fue en la vida.
Este es un diario que habla de amores (y desamores) y cuando hablamos de amor, hablamos de un afecto individual, personal, que involucra al cuerpo, al alma y a la cabeza, y no nos referimos solamente al amor romántico, el de parejas, sino al que tiene que ver con los hijos, los padres, los tíos, los abuelos, los amigos, y los vecinos.
Pero el tema del amor, y esto también hay que decirlo, trasciende lo puramente sentimental ya que las formas de manifestarlo, las personas elegidas para ofrecérselo, el tipo de vínculos que crea, se convierte en un eje que da determinada estructura y dinamismo a las relaciones familiares y sociales. Es uno de los componentes que definen el accionar de las comunidades de acuerdo a los usos y costumbres de cada época y lugar, dando cuenta de ciertos sentidos y hábitos de las formas de noviazgo, de la sexualidad, de la educación de los hijos, del tipo de estructuras familiares. Cada familia constituida de acuerdo a los cánones del momento histórico es reproductora de las reglas, pautas de conducta y moral de la sociedad y el tiempo del que forma parte.
Hoy, las formas de quererse, de vincularse, de manifestarse, desconciertan y hacen pensar

Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires

SECRETARIA DE CULTURA

La historia es memoria, presente y futuro

gobBsAs

que la familia y "la moral" están en crisis: madres solteras por elección; parejas homosexuales que reclaman su derecho a la adopción; familias conformadas con hijos propios e hijos de parejas anteriores; mujeres que trabajan y estudian y hombres que cocinan, van a las fiestas escolares, lavan la ropa; solteras, viudas y divorciadas que eligen vivir solas y conservar la independencia.
En realidad lo que está en crisis es la *familia patriarcal*, en donde la autoridad recae en el padre de familia que también es el sostén económico del hogar, siendo la mujer-madre el soporte afectivo familiar, organizadora y reguladora de la vida cotidiana, transmisora de las normas y encargada de satisfacer las necesidades diarias del marido y los hijos.
No es que no existiera otro tipo de vínculos diferentes al modelo, pero precisamente por apartarse de él son disfuncionales, cuestionados y criticados.

En realidad este tipo de familia es un modelo vigente en los tres últimos siglos, en donde una de las características principales está en la elección personal, en la libertad individual a la hora de elegir pareja aunque no por eso dejaron de existir determinaciones sociales y culturales que condicionan esas elecciones tanto por las presiones ejercidas por padres y parientes para ajustar esa opción a las expectativas familiares, como por las pautas sociales internalizadas que moldean los sentimientos, llevando a enamorarse y a elegir como pareja a personas con las se que comparten estilos de vida, categoría social, edad, identidad étnica, religiosa o nacional.
Previo a este modelo de familia patriarcal, los arreglos entre familias o linajes eran el mecanismo a partir del cual se conformaba una familia, razón por la cual, las relaciones de parentesco, los roles de los contrayentes, los vínculos con los hijos y los padres eran diferentes y articulaban complejas redes sociales que suponían un modo particular de entender el mundo.
Por todo esto el amor también es un tema de la historia, como dijo Levy- Strauss, "no habría sociedad sin familia, pero tampoco habría familias si no existiera ya una sociedad (...) Pocas instituciones han planteado problemas tan complejos y diversos desde los inicios de la reflexión sociológica y de la investigación etnológica. Dichas dificultades obedecen a la naturaleza dual de la familia fundada sobre necesidades biológicas –la procreación de hijos, su cuidado, etc.– y a la vez sometida a condicionamientos de índole social." (1)
Las personas que participaron en nuestros talleres mayoritariamente nacieron durante las décadas del 20 y del 30, en el seno de familias predominantemente trabajadoras y de origen inmigrante, por lo tanto, sus primeros años de formación, su adolescencia, su primera juventud transcurren durante la primera mitad del siglo XX.
Lo que nos cuentan nuestros talleristas a través de sus recuerdos y anécdotas, van mostrando ciertos rasgos básicos de esta familia patriarcal, hoy en crisis, y lo hacen a través de ir develando cómo se amaba, a quién se debía amar y cómo, qué era ser una mujer de bien, qué se esperaba de los hijos, cuáles eran los roles del hombre y la mujer y cuáles del esposo y de la esposa.
Dejémosle la palabra a ellos...

Oscar B: *La convivencia antes del matrimonio era impensable. La echaban de la casa a una mujer. Si una chica se atrevía a decirle a su padre que iba a vivir sola con su novio... lo menos que le hacían, la echaban de la casa, no volvía nunca más, era imperdonable.*

José: *No te olvides que antes la mujer, desgraciadamente, y hay que decir la verdad, era una cosa. La mujer no tenía voz, la mujer no tenía voto. Estaba muy sometida. Parece que era sirvienta de la pareja. En aquel entonces, ¡ojo! Había matrimonios y matrimonios, pero que el hombre era el capo de la casa y la mujer prácticamente hacía un poquito el papel de sirvienta... tenía que cuidar a los chicos y todo. El hombre era el que ganaba el sustento y la mujer la que cuidaba la casa.*

"EL AMOR NUNCA MUERE"

"El cambio más importante en relación al noviazgo durante los siglos XIX y XX ha sido el surgimiento del sentimiento. Se dieron dos cosas. La gente empezó a considerar el afecto y la compatibilidad personal como los criterios más importantes al elegir parejas matrimoniales. Estos dos estándares se articularon en el amor romántico. En segundo lugar, aún quienes continuaron utilizando los criterios tradicionales de prudencia y riqueza al elegir sus parejas, comenzaron a comportarse románticamente, dentro de los límites de su elección". (2)

Aura: *Para mí el amor es la vida. Una persona sin amor no tiene nada adentro, el amor para mí fue todo. Mi marido fue mi primer novio, mi marido... se fue él y nunca más tuve pretendientes, después de viuda. Yo... para mí fue él... mi marido.*

Irma: *Una vez me invitaron a un cumpleaños de quince, y ahí conocí a mi marido, en un momento dado, los muchachos le daban una rosa a las chicas. Él me dio la rosa a mí. Después empecé a bailar con él. Y fue conocerlo y enamorarme y casarme con él. A los nueve meses me casé. Mi matrimonio fue hermoso, mi marido era un lindo muchacho. Un jefe me decía: "¿Cómo hiciste para agarrarte a ese gaucho que tenés por novio?" No sé, me lo trajo el destino.*

Elena: *Mi mamá vino en el año 21 (de Armenia), ya pedida por mi papá. Mi papá tenía un cuñado, entonces le dijo: "Fijate si hay una chica acorde". Y le habló al hermano de mi mamá y le dijo: "En Buenos Aires hay un señor que yo conozco, de mi mismo pueblo, si querés me das el consentimiento y yo la voy a llevar, como hermana mía". Porque mi mamá tenía diecinueve años y era menor...*
(...) En el año 50, había ido a Montevideo con mi papá, entonces en una fiesta que hizo Unión Juventud Armenia, yo conocí a muchas chicas y muchachos y era la porteña para ellos... entonces este muchacho estaba parado ahí y decía:

"LA PÍCARA SOÑADORA"

Hortensia: *Yo estaba organizada, mirá qué pícara que era, era pícara, yo me daba cuenta que los chicos estaban muertos conmigo y yo no quería desperdiciar a ninguno, le daba el sí a los cuatro, después tenía que andar a las corridas, a mi casa, por supuesto, que no iban. Me encontraba en la esquina con uno, a la media hora, en la otra esquina con otro hablábamos diez palabras, a las ocho había que estar adentro.*
Eran noviecitos, festejantes.

Nelly: *Resulta que yo tuve un novio de ilusión antes de los siete años, era uno de los sobrinos de mi abuelita italiana y cuando ella iba a salir me llevaba, este sobrino era un chico muy lindo, tenía ojos verdes, con el cabello castaño tirando a rubión, cuando hablaba me quedaba escuchándolo, no entendía nada porque eran palabras para los grandes, pero me impactaba.*
En mi casa trabajaba una españolita que ayudaba... Me dice: "Vamos a la terraza", y me puse a llorar y le conté, me abraza y me dice: "Vos te vas a casar con un muchacho de ojos verdes como él y el cabello no sé". Así fue como me pasé esperando los ojos verdes y siempre le decía cuando me presentaban a alguien qué color de ojos tiene. Cuando yo presenté a mi futuro esposo, mi tía se quedó mirando, me llama y me dice: "¿Y los ojos verdes dónde están?", resulta que mi esposo era nieto de tehuelches.

"LOS OJOS MÁS LINDOS DEL MUNDO"

Guillermo: *La señora de un compañero nos dijo a mí y a un compañero: "Le quiero escribir a mi hermana que está en San Martín para que venga". Yo nunca la había visto y le escribí que había mucha oscuridad en el campamento y que necesitaba la luz de sus ojos para iluminarme. Me escribió que el intendente de San Martín necesitaba la luz de sus ojos para iluminar San Martín. En julio del 38 vino un petrolero allí. Yo fui. Cuando la vi me enamoré a primera vista. En marzo del 39 nos casamos y estuvimos 52 años casados.*

"Dejame bailar con la porteña". Yo no lo conocía ni él me conocía a mí, pero como veía que bailaba bien... y bueno, bailé con él, parece que quedó prendado, hizo click, después en el 56 vino a Buenos Aires, vino al Club Armenio, me vio y entonces me invitó a salir, vino a casa... en el 59 nos casamos... no hubo un pedido de mano formal, éramos los dos armenios.

"COSAS DE MUJER"

Ser una buena mujer o un buen hombre no pasa por los mismos parámetros. Al ser fundamental el rol de la esposa, en cuanto a su función materna y cuidado de los hijos, las pautas morales que se le exigían tenían que ver con la pureza, la honra, la decencia, básicamente centrada en la sexualidad y en la transmisión de las normas familiares y sociales. El esposo, en cambio, era considerado "bueno" en tanto pudiera brindar sustento material a la familia y ser el depositario de la autoridad. Tal es así que, faltando algunos de estos dos elementos, se consideraba mancillado en su dignidad.

Luisa: *Cuando vine de España tenía veintidos años y mi mamá me dijo antes de venir: "Mira hija, te vas a América con mis hermanos. Que mis hermanos no tengan nada que decir de vos, porque prefiero verte muerta que deshonrada". Esas palabras... esas palabras, fueron las últimas palabras que me dijo mi madre y me quedó acá* (se señala la cabeza). *Después de treinta y dos años la volví a ver y la frase me quedó hasta ahora.*

Elena: *Mi mamá no me dio ningún consejo antes de casarme. Será que mi mamá no recibió consejos, como ella se crió con una hermana mayor que mi mamá, no pudo recibir los consejos de la madre. Mi tía me aconsejó, pero mi mamá no. Tuve confianza con mamá después que me casé, antes, no. El tema sexual: tabú, todo tabú. Pero fijate, tenía amistades, además tenía a una amiga, Coca, divina. La mamá a ella la aconsejaba y Coca me pasaba los datos a mí. Era una mamá muy abierta. Coca, mi amiga del alma, la mamá le aconsejaba a ella y Coca me aconsejaba a mí, me contaba todo lo bueno, las cosas buenas y como uno ya tenía una familia con una moral ya bien definida, vos terminás con esa moral.*

Oscar G.: *La que manejaba, la que llevaba adelante todo, todo, era mi abuelita. Era la conductora. Lo hablamos siempre con mi señora. Hasta le enseñó a ella cómo conducir, cómo manejar un hogar. Le explicaba cómo había que manejarse, cómo había que controlar el dinero, le enseñó a cocinar, le enseñó un montón de cosas.*

Rosalina: *En el caso de nosotros, papá* (inmigrante sirio) *pretendió que nos casemos, que salgamos de la casa casados, que no salgamos como él decía: "A vagar", y con una persona que sea respetuosa, trabajador, para él que salgamos con un chico abajo del brazo sin casarnos, para él era una deshonra muy grande. La que quedaba soltera es porque ya no tuvo suerte, porque casarse, él no lo prohibía. Algunos nos casamos, otras quedaron en casa solteras, pero ellas tenían libertad de salir, pasear, iban a fiestas a bailes, ya que no tuvieron suerte de casarse.*

Virginia: *Íbamos al parque o algún lado, pero ni un beso. Porque mamá decía "la mujer, cuando un hombre le da un beso, está perdida". Yo tenía 16 años, me besó uno "de prepo" y yo dije: "Zas, acá me dejó embarazada".*

"LOS MUCHACHOS SE DIVIERTEN"

Juan: *Mi vida, los jueves eran las academias de baile, al centro. Una estaba por Suipacha y Maipú. Los jueves eran las academias de baile y los sábados y domingos eran los cabaret. Conocí todos los cabaret... A mí me gustaba el ambiente... el ambiente tanguero. Yo iba con la barra de la esquina de mi casa y nos íbamos a las academias... En el salón de baile vos ibas y bailabas y el cabaret... vos bailabas, te ponías de acuerdo con la mujer y después salías.*

Oscar B.: *Las mujeres no iban al cabaret. No, absolutamente prohibido.*

José: *Vos no podías ir con tu novia al cabaret porque tu novia no entraba. La educación de la época era así. Se sabía que el cabaret era para chicas que trabajaban con el cuerpo.*

"NACE UN AMOR"

En la primera mitad del siglo XX, la vida social de la mujeres de sectores trabajadores urbanos, era bastante restringida, por esta razón, los espacios propicios para conocer "muchachos" y empezar a establecer vínculos, se circunscribían, principalmente, a los bailes realizados en los clubes barriales, a relaciones de vecindad y a presentaciones familiares.

Luisa: *Mi marido trabajaba en la Panificación Argentina, en los carritos, no sé si se acuerdan ¡qué cosa más rica! A él no le correspondía venir de ese lado pero el chico se casó, entonces vino él haciendo el reemplazo. La niñera, que era yo, no salía, pero la cocinera había salido y la señora me dijo: "¿puede atender al muchacho?". Y salí. Y lo miré y dije: "¡Qué buen mozo!" Y él me miró y me dijo: "¿Es usted extranjera?". Él, años después, me dijo que pensó: "Ésta gallega es mía". Ahí empezamos de novios. A los dos días él volvió. Y a mí me gustó el muchacho. Le digo a la cocinera: "¿No querés que vaya yo a buscar el pan?". Y él me dijo: "¿No sale nunca?". "Sí, los jueves salgo al cine". Fui al cine y estaba parado, y yo le digo: "¡Qué casualidad!"* (se ríe). *Y ahí empezamos. Yo le comenté a mi tía que me acompañaba hasta la esquina, y mi tía me dijo: "Decile que venga a tomar unos matecitos". Y él decía: "Bien que me engancharon con los mates". Un día me dijo: "¿Qué te parezco?" Y yo le dije: "Hasta ahora, si sos como t muestras..." y él me dijo: "Quiero que seas la madre de mis hijos". Un argentino excelente. Nieto de español y francés.*

Juan: *Yo a ella la conocí por intermedio de mi hermano. Íbamos a los bailes. Después nosotros formamos un club: Torino, alquilábamos un salón, cada uno llevaba a las hermanas, las primas, la familia, porque éramos un club de barrio que no teníamos ni socios... Entonces ya ahí fuimos intimando y después resultamos novios. Pero sin declaración ni nada, se dio esa amistad de noviazgo. Después de un tiempo nos comprometimos...*

"SON CARTAS DE AMOR"

"¿Que para quiénes se ha hecho este *Secretario de los amantes*? Para los apasionados, primeramente, puesto que son ellos los que escriben cartas menos claras; después para los tímidos, que con este libro podrán abordar resueltamente a la mujer que aman. Perfectamente se comprenderá que en un volumen tan reducido como el que ofrecemos al lector no quepan todos los asuntos que a los amantes puedan ocurrir; sólo están incluidos los más corrientes, pero por poca que sea la instrucción de una persona, podrá con los modelos que aquí encuentre, haciendo en ellas las necesarias modificaciones, redactar fácilmente su correspondencia amorosa. Es más, aunque cualquiera de estos modelos se adaptase perfectamente a su objeto, deberá sin embargo introducir alguna variación que dé a la carta cierta originalidad".
Prefacio del *Nuevo Secretario de los amantes*, París, Garnier.

Virginia: *Había uno, que la hermana le hacía gancho, yo estaba de novia, era un lindo muchacho y resulta que me escribió una carta y algo me habló de los ojos, la letra muy chiquita y la palabra "ojitos" me cayó como una patada en el traste, entonces, cuando vino la hermana le digo: "Tomá, dale esta carta a tu hermano". No sé por qué odié esa letra, y ¡a la miércoles el candidato!* (risas). *La palabra ojitos, escríbanla en letra chiquita y van a ver qué ridícula que queda.*

Dorita: *Mi marido, hace cincuenta y un años que estoy casada, era vecino del patio, tenía ocho años, yo, y él diez. Él dice que me quería en esa época ya, pero yo no le llevaba el apunte, tenía ocho años, ¡qué iba a andar pensando en un novio! No me interesaba. Entonces, después me mudé a California* (Barracas) *y cuando tenía diecinueve años, le vino a hablar a mi mamá. Y mi mamá: "Sí, mirá que es trabajador, trabaja en Dodero, tiene un buen sueldo y tiene un oficio". Y bueno, yo me metí porque como no me dejaban salir a ningún lado, si no era con mi hermano no podía salir, entonces me metí de novio.*

Lidia: *Yo a mi marido lo conocí en un partido de basquetbol, él era juez de la Federación Argentina de Basquetbol. Mi cuñado fue campeón mundial y yo iba a verlos a ellos, fui a verlos a Club Harrods y Gath & Cháves, fui a ver un partido y lo conocí. Primero empezamos como amigos de club, porque antes no se acostumbraba a tener amigos, porque no te dejaban y ser socia de un club, no te dejaban tampoco. Porque no estaba bien. Porque qué se yo y qué se cuánto, viste todas las cosas raras que tenían. Pero no lo harían de egoístas, lo harían porque tenían miedo,*

pienso yo. Cuando después fui madre me di cuenta que ellos tenían razón de lo que decían, porque cuando tuve a los míos también los quería tener al lado mío...

Telma: *Mi primer novio fue de vereda a vereda, de balcón a balcón, antes había mucho más respeto, mi madre era muy recta, y un candidato, un vecinito, me esperó a la salida del conservatorio. Tenía dieciocho años, salí y me regaló un ramito de jazmines y yo no sabía qué hacer con ese ramito de jazmines, no me atrevía a entrar a mi casa, ¿qué le digo a mi mamá? No sabía qué hacer con ese ramo y lo escondí atrás de la puerta cancel. Y ahí dejé el ramo de flores, porque no sabía qué justificativo darle.*

Ricardo: *¿Cómo la conocí? Fue muy lindo. Los primeros de mayo había baile en el club Villa Malcolm, en 1945. Yo no había cobrado, pedí prestados tres pesos y fui con dos amigos, Tito y Pedrito. En el baile se hacía un intervalo, estaba Oscar Alemán, era la época de la excelencia. En el intervalo tomábamos cerveza con naranjada. Era otra cosa. Ellos se fueron donde estaban todas las chicas ¿viste?. Yo me quedé abajo, arrancó Miguel Caló con el tango "Tierra Querida". Ella estaba de espaldas, con un traje rojo de escote en V que se había hecho ella, con el pelo largo, las piernitas torneadas, me fui al costado, me gustó el perfil, todavía me gusta. Y la amiga me señaló. Yo estaba con un traje de sarga inglesa color habano, una camisita rayadita y una corbata de seda. La saqué a bailar y desde ese día no me separé más.*

Hortensia: *Lo conocí viviendo con mis primas en Buenos Aires, nos encontramos en un baile. Lo conocí en la confitería del baile, en el año 41, yo tenía 19 años, era un churro bárbaro y yo también era linda. Nos miramos y nos enamoramos. Él vino en moto, él andaba siempre en moto. Lo vi llegar, medía 1,89, diecinueve años, cabello ondulado. Él bajó de la moto, vino y se sentó en una mesa porque lo esperaba otro amigo de la infancia y nos miramos... y nos flechamos... fue amor a primera vista.*

Cristina: *Mi mamá y mi papá se conocieron en la fábrica. Mi mamá no le daba bolilla. Siempre le decían: "Con éste te vas a casar". "No, yo no. A mí dejame con el casamiento. A mi me gusta bailar el tango". Ella iba a bailar a Racing. En esa época los bailes de Racing de Avellaneda eran un clásico. Mi padre vivía en Devoto y venía desde allá. Después mi mamá tuvo que ceder. Le ganó por cansancio. Y se casaron a los 36 años, grandes y se conocieron de muy chiquitos.*

"NOVIOS PARA LAS MUCHACHAS"

Norma: *El pedido de mano fue histórico, porque mi papá usaba un aparato para oír que siempre en el momento preciso, se le acababan las pilas. Y yo escuchaba porque el comedor estaba al lado de la habitación y yo escuchaba: "Don Jorge, yo creo que he venido con un motivo a esta casa...". Y papá le decía: " No le escucho". ¡Pobre papá! Y pobre novio. Hasta que al final lo escuchó y le dijo: "Usted tiene que venir con su papá". Después vino con su padre y su madre. El compromiso fue hermoso, fue una fiesta en la casa de ellos. Tenía patio andaluz y tenían tres empleados y atrás era una cancha de pelota a paleta, hicieron una fiesta como un casamiento.*

María Haydeé: *Mi papá lo primero que le preguntó fue: "¿Cuánto tiempo piensa estar acá?" Mi marido le dice: "no, no, yo entro acá en junio, en setiembre me comprometo y en diciembre me caso". "Mire que si usted no está seguro..." "No, no" Después pasó que él tenía la hermana mayor soltera, también grande y se había puesto de novia y se le ocurrió casarse en diciembre. Entonces la madre, que era de estas madres castradoras, le dijo: "Vos no te casás nada en diciembre, porque se va a casar tu hermana". Entonces viene y me dice: "Mirá, no nos vamos a poder casar en diciembre" "Ah no?... Arreglate con mi papá. Yo me lavo las manos..."*
Fue y le dijo: "Mire señor Martínez, pasa que se casa mi hermana y en diciembre no nos vamos a poder casar". "¿¿¿Ah no???? ¿¿¿Y cuándo se va a casar???". "¿Cuándo se casó usted?". "Yo me casé un 4 de abril". "Bueno, nosotros nos vamos a casar el 4 de abril". "Escuche bien lo que está diciendo. No venga con otra historia porque ya sabe lo que va a pasar". El 4 de abril nos casamos y no tuvimos ningún problema. Te digo más, a mí, mi papá me retaba y a él lo defendía.
Él le decía papá a mi papá,

porque había perdido al padre de joven. Él a mi papá lo adoraba. Mi mamá a él... también... Porque era bueno, bueno...

Juan: *Yo no me llevaba bien con mi suegra. Yo ganaba muy bien en ese tiempo, me daba todos los gustos y dije no va más. Entonces fui, lo agarré a mi suegro y le dije:"Don Jesús, yo me voy a casar con su hija". "Vela a María", me dijo él. "Yo con su señora no tengo nada que hablar, simplemente yo le digo que quiera o no quiera, yo me caso. Porque yo mandé a hacer los muebles expreso. Así que cuando termine los muebles y arregle mi casa, porque la traje a vivir a mi casa, me caso".*

Josefina: *(...) Él cambió, dejó el fútbol, porque yo le había dicho que si no dejaba el fútbol, conmigo*

"SERENATA"

Hortensia: *En Saladillo, yo empecé a los 13, 14 a revolotear con los chicos. Yo vivía con mi abuela porque mi mamá tenía tres hijos y yo era la más grande, yo tenía 5 años más que la siguiente, entonces yo me fui con mi abuela. Yo iba a los bailes con mi abuela. Venían hasta tres y cuatro serenatas por noche que mi abuela decía no podemos dormir. Primero venía uno que se llamaba Roberto, venía con tres guitarristas y cantaba lindo, tenía dos años más que yo, él era el primero y salía a agradecer por la ventana, después venía otro, y después al rato venía otro, se hacía la 5 de la mañana y nosotras estábamos ahí.*

nada... Porque los domingos, cuando íbamos al baile ¡tenía un olor a linimento!... Yo lo veía en el baile, cuando todavía no salíamos, pero no bailaba. Él se había hecho amigo de otra chica. La otra, cuando me veía a mí, lo abrazaba... Y en el baño de las mujeres hablaba, decía que lo quería mucho... Entonces me permitieron ir al baile de carnaval... Me vino a ver y me dijo: "Vamos a las gradas que quiero hablar con vos. Dejé el fútbol, no tengo a nadie alrededor mío. Yo no te pude olvidar. Yo preguntaba siempre cómo estabas porque sabía que estabas mal. Yo te quiero y me quiero casar con vos, te voy a pedir que nos casemos". "¿Pero quién me asegura que no me mentís?". "Yo te aseguro que es así. Hablá con tu papá, dentro de dos sábados llevo a mi papá". Porque hasta el padre tenía que venir a pedir la mano. Mi papá fue a ver a la madre de mi amiga que estaba enferma y mi marido que estaba a la vuelta se vino en chinelas y musculosa, así nomás... Y le dice la madre de mi amiga: "Ése es el que quiere a su hija" "¿¿¿Ese???" Mi papá se hizo la cruz... A los dos sábados se apareció con traje de cuello duro, corbata y con el padre. Y le dijo: "Estas son mis condiciones. Yo no soy una persona pudiente. Trabajo en una fábrica de tejidos en Martínez, si me caso me voy a ir a vivir a Martínez". Se arregló todo y cumplió el compromiso, el casamiento, todo...

"PALABRA DE HONOR"

Mercedes: *El compromiso se hacía un año antes, casi todas... Era casi una obligación sino el chusmerío: "Mirá, todavía no se comprometió".*

Oscar B.: *Aparte el valor que tenía el compromiso, era no retroceder, el que se comprometía no podía retroceder... Ahí se da una palabra definitiva, era casarse o casarse. Era una palabra de honor. Cuando una pareja decidía comprometerse, anticipaba el casamiento.*

Oscar G.: *El compromiso era la firma del contrato.*

"NOCHE DE BODAS"

Aura: *Yo me casé un 16 de octubre del 48. El 17 estaba en el hotel. Cuando me despierto, mi marido no estaba. Había un balcón sobre Avenida de Mayo, siento un bochinche, unos cantos y me asomo y veo la manifestación y digo: "Este desgraciado se me fue y se me fue, no más". Apareció a la noche todo sucio, desgreñado.*

Luisa: *Nuestra noche de bodas fue en la piecita. Yo había bordado todo y mi marido hizo la cama para la noche de bodas, con el bordado al revés. Él había preparado todo, en la mesita de luz había una botella de champan y dos copas. Fuimos de Villa Urquiza, donde se hizo la fiesta, con un taxi a Villa Pueyrredón. El camisón me lo había traído la patrona de Estados Unidos, de nylon, con un abanico de encaje y la bata.*

Mercedes: *El ajuar íntimo era el camisón, la enagua, la capita, el* déshabillé, *sábanas y manteles. Mi suegro, cuando me casé, me regaló las sábanas y las fundas...*

"BANQUETE DE BODA"

Mercedes: *Mi hermana fue la mayor y la primera que se casó. Después mi hermano y la última fui yo. Mi hermana se había casado con un muchacho muy humilde que era marino. Entonces yo le decía: "No... papi, haceme la fiesta porque yo no tengo plata". Y bueno, me decía él: "Si vos no trabajaste, trabajaste acá conmigo. Pero si a tu hermana se le hizo la fiesta, a tu hermano también y vos, ¿cómo vas a ser la única que no te vamos a hacer?..." Como yo no era modista mi mamá me decía: "Bueno, vos vas a tener como todas". En aquel entonces, mi papá me dijo: "Yo te regalo la plata". Era el año 58. Yo le dije: "No, haceme la fiesta vos". Mi mamá me hizo hacer toda la ropa para viajar, el traje de novia y mi papá se gastó veinte mil pesos... Era la última, se sacaba el bagayito... Todo pagó mi papá, para 375 personas. Antes era todo el barrio. Vinieron todos los corredores del almacén. Es que era una familia...*

Coord.: *Y las fiestas de casamiento, ¿cómo eran?*
Dora: *Eh... ¿Qué fiesta?...*

"DE ESO NO SE HABLA"

"La planificación familiar databa de la década del 20, con la difusión de los preservativos y también con la práctica secreta del aborto. Tanto como en los años 60, los 30 constituyeron un hito en la evolución del comportamiento sexual de la clase media. Una generación de jóvenes, cuyos padres tenían un promedio de siete u ocho hijos, redujo de pronto su descendencia a dos o tres. La tendencia a limitar la procreación coincidía con la crisis económica de 1929 y con el aumento del ingreso de la mujer a la actividad laboral".

Sebreli, Juan José, *Buenos Aires, ciudad en crisis*, Buenos Aires, Sudamericana, 2003

Coord.: *Hay una gran diferencia entre sus padres que tenían seis, siete u ocho hijos y ustedes que tenían uno o dos ¿Se cuidaban para no tener hijos?*
Antonia: *Yo tengo dos mujeres y un varón. Tenía chicos que pesaban cinco kilos, y después de la nena que nació última ya el médico me dijo que no tenga más.*
Coord.: *¿Y cómo hacían para no tener?*
Antonia: *Como hacen ustedes.*
Lidia: *El médico me decía: "Cuando ves que va a pasar algo, entonces, te tomás un vaso de agua"... Y eso me causó mucha gracia.*
Coord.: *¿Se estilaba anudar las trompas?*
Aída: *No... eso no tanto... eso es más moderno.*
Antonia: *Preservativos.*
Aída: *Tenían otro nombre... condones.*

Aída: *Y... la mujer soltera que tiene un hijo... Decían: "¡Uy, pobrecita!"*
Norma: *No se sentía tanto.*
Coord.: *Pero no se sentía, ¿porque no había o porque no hablaban?*
Virginia: *Debía haber, pero lo ocultaban mucho porque una soltera que tuviera... ya después nadie la quería en el barrio.*
Dorita: *Se la llevaban al campo, me decía mi mamá.*
Antonia: *Y el que tenía plata, se lo sacaba, era más fácil.*
Virginia: *Lo criaba la abuela de la madre soltera, pero la chica esa, ya después, no conseguía para casarse ¿no?, ¿no es cierto?*
Rosalina: *Sí, y para ir a trabajar era un problema, si sabían que tenía una criatura, no te tomaban. Lo que pasa que es asegún, la gente de la ciudad, ocultaban más, ocultaban porque quedaba embarazada la hija, hacían un escándalo en la casa, en la familia. Después esa chica por un tiempo desaparecía: "Y... ¿dónde fue tu hija? Fue a tal parte a estudiar, o esto". Del chiquito no se sabía, si quedó con la abuela, si quedó con la hija, si lo llevaron a la Casa Cuna, porque según dicen los llevaban a Casa Cuna y ahí venía la gente bien y los llevaban, pero no se sabía más.*

Coord.: *¿Y del aborto no se hablaba?*
Aída y otras: *¡Sí, querida! Se hablaba más antes que ahora.*
Antonia: *Te lo hacían como se hacen ahora.*
Aída: *Cualquier partera te hacía un aborto.*
Virginia: *Y los yuyos que tomaban...*
Rosalina: *Sí, yo me acuerdo que decían: "Uy, fulana de tal perdió el chico". "No estaba de encargue... si era un retraso, no más". Y qué pasaba después, conversando por ahí. Decían que tomaba la cáscara no sé qué...*
Virginia: *El doradillo. Había un montón de plantas para eso. Ahora hay pastillitas, porquerías.*
Aída: *Era más hipócrita en ese sentido la gente, porque trataban de sacárselo.*
Coord.: *¿Usted decía que se hablaba más del aborto?*
Antonia: *No se hablaba, se iba.*
Aída: *Se hacía, claro.*
Norma: *Era una palabra fea, era muy secreto.*
Aída: *Era una hipocresía porque trataban de ocultar el "pecado".*

no, no se tenían esos amigos y amigas como tienen ahora los chicos. Por ahí se hacía un chocolate, unos sandwichitos. Ni de traje de novia, ni nada, de particular como yo que me casé en Santa Lucía. El mío fue algo más o menos, que nos casamos y mi hermano de Lanús nos dio la casa para hacer ahí el lunch, y se hizo con la confitería de Vieytes y Alvarado, ahí comimos.

Rosalina*: En las ciudades se hacían más fiestas, más reuniones, se iba a la iglesia, se tenían otra clase de amistades, por ejemplo la gente de la ciudad tenía las amigas del colegio, las chicas, entonces uno tenía más gente. En el campo, a veces, no porque vivían lejos... Bueno, en el campo asegún, era un poco como una tradición, asegún, las razas de la gente, los alemanes, los franceses, hacían fiestas grandes, hermosas, carneaban gansos, preparaban toda la fiesta que duraba dos o tres días.*

"MARIDOS MODERNOS"

Luisa: *Mi marido no iba sin mí a ningún lado, siempre juntos. Íbamos a la plaza Saavedra. Él con los chicos y el barrilete, y yo tejiendo. Si yo me quería comprar un par de medias, le decía: "Viejo, me voy a comprar un par de medias". Y decía: "Comprate gallega".*

Hortensia: *Él la ganaba y yo la administraba. Mi marido era muy mano suelta. Yo le daba lo que podía gastar en el día. Era muy gastador.*

Aura: *Cuando me casé trabajaba, tenía un buen sueldo, él también, pero llegó un momento que yo llegué a ganar más que él. Cobrábamos del uno al cinco. Poníamos la plata arriba de la cama, uno de cada lado, y él con una trompa hasta acá, porque mi pilón era más grande que el de él. Yo me casé sin nada y yo decía: "Esto es para el juego de plata, la araña, la alfombrita". Y hacíamos los pocitos.*

"LA CASA GRANDE"

José: *En la cuadra donde vivo yo, se da un caso que creo que deben existir pocos en Buenos Aires. Estamos las mismas familias que estuvieron toda la vida. O sea que eran los abuelos, quedaron los hijos y ahora están los nietos. Pero somos las mismas, las mismas familias... y moriremos acá...*

Roque: *Mi padre trabajó de cloaquista, hizo la posición, hizo la casa. Nos alimentó a todos, nos dio educación y así se formó la familia. Toda alrededor del padre y la madre. Junto con los tíos que vinieron de Italia. Pegaditos todos, estábamos. En toda la manzana vivíamos todos los parientes. Así que vivimos en comunidad familiar todos, completamente. Así que toda la familia de uno está toda apretada al lazo familiar. ¿O no?*

"MUJERES QUE TRABAJAN"

En la estructura de familia clásica, con roles bien diferenciados, el hombre como proveedor y la mujer cuidando a los hijos, el empleo femenino sólo era socialmente aceptado en caso de necesidad económica o falta de presencia masculina o cuando el mismo fuera desarrollado dentro del ámbito del hogar o en emprendimientos conjuntos con su esposo, por ejemplo un comercio. Lo deseable era que al casarse, la mujer pudiera dejar de trabajar y dedicarse exclusivamente al cuidado del esposo, los hijos y el hogar. Generalmente, cuando la mujer trabajaba fuera de la casa, contaba con la ayuda de otras mujeres, en muchos casos sus hijas.
Veamos lo que nos dice al respecto María Teresa López en *Cómo hacer un hogar feliz* (1942): "La mujer, que es el eje del hogar, es la que imprime su ritmo. Si consigue ser feliz ella y que los demás lo sean, ha realizado una pequeña obra maestra que aporta más colaboración al bienestar de la Nación que el hombre que hace oír en el Parlamento su voz directiva... Para que un hogar exista, es primordial que haya alguien en él. Un hogar vacío no es un hogar. Al salir la mujer de casa para ganar dinero fuera de ella, queda la casa vacía y las pequeñas costumbres y ritos que constituyen la vida del hogar, se paralizan".

Electra: *Mi mamá era ama de casa, éramos 12 hermanos. La mayor de todas ayudaba. Nacimos en el campo en Uruguay, en Lavalleja. Eran 9 varones y tres mujeres.*

Hortensia: *Mi marido no quería que trabajara, al segundo año dejé mi trabajo en Grimoldi. Pero yo fui a perfeccionarme en costura, fui aprender piano, cuando estaba casada y sin hijos. Eso me llevaba tiempo y estaba ocupaba. Deshacía los trajes que dejaba mi marido y los daba vuelta y me hacía trajes para mí.*

Ramona: *Mi mamá planchaba ropa en casa. Nosotros éramos nueve y yo era la mayor y también tenía que cuidar a todos, bañarlos, llevarlos a la plaza, al colegio... los cuidaba como si fuera la niñera y siempre cuidé chicos. Me quedó eso... cuarenta años estuve en una casa de familia.*

Mercedes: *Mis viejos tuvieron 45 años almacén, los dos gallegos... El almacenero era como el cura del barrio, ¿o no? Mi mamá atendía el almacén. Mi papá hacía el recorrido, iba a buscar los pedidos, venía, preparaba las listas y las llevaba con la canasta y el triciclo. Y mi vieja seguía... Mi hermano fue el único que fue a trabajar afuera. Después, la mujeres no. Las mujeres, a la casa, ¡imaginate!... Porque mi mamá decía: "Yo te necesito acá..." Yo tenía nueve años y me lavaba y me planchaba el delantal para ir al colegio primario.*

Aída: *Trabajé hasta tres meses antes de tener a mi hijo. Me casé a los veinticuatro, y cuando mi hijo nació tenía veinticinco. Enseguida lo encargué. Y bueno, hasta ahí trabajé, porque no quiso mi marido que trabajara más.*

Norma: *Mi mamá quedó viuda a los treinta y cuatro años, con tres hijos, con uno de nueve, yo de siete y mi hermana de un año. Yo nunca tuve muñecas, no sé lo que es una muñeca. Mi muñeca era mi hermana. Le ayudaba a mi mamá, con mis*

¿QUIERE CASARSE CONMIGO?

Juan: *A vos no te interesa, muchas veces, las vidas. A vos te interesa que la mujer después te sea fiel en el matrimonio. No como muchas que eran santitas y después del matrimonio se la han dado. Como actualmente con la juventud que se juntan en vez de casarse, se arriman, ¿por qué? Porque hoy la mujer tiene la necesidad del hombre, lo dijo una psicóloga por televisión, que a los 16 años es rara la mujer que llega virgen. La que llega, lo niega.*

MALSCUIT UTILE DULCI
EL HOGAR
MAGAZINE QUINCENAL DE LAS FAMILIAS
Redacción y Administración: CHACABUCO, 677
Aparece el 15 y el 30 de cada mes

siete años mal habidos, pero la ayudaba.

Rosalina: *Lo primero que te decían es: "Sí, si te casás y no sabés cocinar, ¿qué vas a hacer?". Porque antes, el matrimonio, vos te casabas a lo mejor para toda la vida.*
Aída: *Para ser la sirvienta... Para eso te educaban los padres.*
Julio: *No trabajaban las mujeres.*
Coord.: *Acá hubo muchas que trabajaban...*
Rosalina: *Trabajabas en la casa, el que tenía un empleo, iba, pero en ese tiempo vos te casabas para toda la vida, no se hablaba de separación, ni de divorcio, ni que tenés otro escondido.*
Coord.: *¿Existía la separación?*
Rosalina: *Existía, lo que pasa es que no se divulgaba tanto.*
Coord.:*Y si no soportabas más, ¿qué pasaba?*
Rosalina: *Y bueno, por ahí a lo mejor el hombre... la mujer se ponía firme y lo echaba: "Si vos tenés otra, andate. Yo, de mi casa no me voy".*
Aída: *La casa es sagrada y los hijos son sagrados.*
Rosalina: *"Si vas a tener hijos, hacete cargo de tu hijo, vos tenés que trabajar para mantenerme a mí y a él". Eran las cosas así, porque si no la mujer tenía que hacer el trabajo de la casa y salir después a trabajar.*
Aída: *¿Y no lo hacen ahora?*
Rosalina: *Ahora se hace porque la mujer le dio mucha libertad al hombre. Porque yo veo que hoy la mujer trabaja más que el hombre.*

"TODO UN HOMBRE"

Juan: *Mi madre murió, yo teniendo diecisiete años. Era*

el mayor de cinco hermanos. Y yo, recién cuando se han casado todos, recién me casé yo. Me casé a los treinta y cinco años. Porque yo a mi padre le dije que yo no quería tener ninguna madrastra en casa. Y me dijo: "¿Vos vas a cuidar de tus hermanos? Y yo dije: "Sí". Entonces hice la madre de mis hermanos, de tres mujeres que me seguían a mí y después el último varón. Pero esas discusiones antes, que una mujer no podía salir sola a las diez de la noche. Mis hermanas querían ir a los bailes, como toda mujer

¿no? Y yo iba y tenía que pelearme con ellas para traerlas. Pero gracias a eso todas mis hermanas se han casado bien ¿no? Bien, en el sentido de que se han casado legalmente, todas han tenido su familia. Y yo me casé a los treinta y cinco años.

"LO MEJOR DE NUESTRA VIDA: NUESTROS HIJOS"

Erlinda: *A mi hijo lo atendimos, mi esposo y yo, hasta que se ha casado. A mi hijo, el día que se casó por iglesia, se levantó el padre y le sirvió el desayuno y le dijo: "Negro, hoy es el último desayuno de soltero que te sirve papá". Mi hijo siempre me dice: "Mamá, familias como la nuestra no existen más".*

Elena: *Los consejos que le di a mi hijo fueron: que sea un buen esposo, que sepa respetar la familia de la novia, porque a veces los chicos por casarse se ponen de novios con cualquier persona, que no sabés quién es la familia. Mi hijo se casó hace quince años, a fines de la década del 80. Ser buen esposo significa: que se respeten, a ella, a la familia, entonces son consejos muy importantes, porque él, al ver cómo era uno, recibió nuestra moral.*

Aura: *El domingo al principio era un poco embromado porque de mamá o de mi suegra. Cuando venían las fiestas, cuando no lloraba mamá, lloraba la suegra. Yo vivía sola, mis cuñadas vivían con mi suegra, en la misma cuadra y mi mamá vivía en Úricas con mi hermana, y le decíamos: "Nochebuena acá y Navidad allá". Y a la noche una siempre lloraba. Cuando nació mi hijo, mi marido dijo hasta aquí llegué y ahora en casa. El que quiere venir que venga y nunca más salimos.*

Virginia: *¿Por qué será que el padre mezquina mucho a*

la hija mujer? Y siempre el primer novio que ve a la hija...! Yo, por mi marido, con mi hija, cuando lo vio por primera vez, cuando se retiró me dice: "¿Y adónde lo fue a buscar, la nena, a este chico?" Mi yerno tenía

"ROMANCE DE BARRIO"

(1947, Homero Manzi y Aníbal Troilo)

Primero la cita lejana de abril,
tu oscuro balcón, tu antiguo jardín.
Más tarde las cartas de pulso febril
mintiendo que no, jurando que sí.
Romance de barrio tu amor y mi amor.
Primero un querer, después un dolor,
Por culpas que nunca tuvimos,
Por culpas que debimos sufrir los dos.
Hoy vivirás
despreciándome, tal vez, sin soñar
que lamento al no poderte tener
el dolor de no saber olvidar.
Hoy estarás
como nunca lejos mío,
lejos de tanto llorar.
Fue porque sí,
que el despecho te cegó como a mí
sin mirar que en el rencor del adiós
castigabas con crueldad tu corazón.
Fue porque sí,
que de pronto no supimos pensar
que es más fácil renegar y partir
que vivir sin olvidar.
Ceniza del tiempo la cita de abril,
tu oscuro balcón, tu antiguo jardín,
las cartas trazadas con mano febril
mintiendo que no, jurando que sí.
Retornan vencidas tu voz y mi voz
trayendo al volver con tono de horror,
las culpas que nunca tuvimos,
las culpas que debimos de pagar los dos.

el pelo largo y yo, cómo le voy a decir algo al chico la primera vez que viene. Yo lo atendí bien. Y después era como que ella le tenía un cierto respeto al padre, porque como veía que el padre no estaba muy conforme... Sin embargo, después lo adoraba al yerno cuando se casó. Todos los padres cuidaban a las hijas mujeres.

Julio: *Se cuidaba mucho a la hija mujer, pero yo tengo dos hijos adolescentes, y tenés que cuidar tanto al varón como a la nena, por la inseguridad, por el sida.*

Aída: *Y yo a mi hijo le decía que tuviera cuidado, que se cuidara, que no dejara embarazada a ninguna chica, que después lo agarraba y se tenía que casar joven. Todo eso... porque lo crié yo sola, sin padre. Entonces tuve que hacer de padre y madre.*

Éste es el cuarto año de trabajo conjunto entre el Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires y PAMI, donde llevamos a cabo el Programa "Relatos que hacen la Historia", a partir de la recuperación de la memoria colectiva dentro del marco de los Talleres de Historia Oral. Como lo hacemos siempre, les queremos recordar que aunque no aparezcan todos los testimonios, por razones de espacio, no hubiera sido posible esta publicación sin el aporte del recuerdo y la presencia de cada uno de los participantes.
Por su constancia y su entusiasmo, queremos darles las gracias.

Este diario sólo fue posible gracias a la participación de:
Abad Fernández, Luisa; Aguirre, Nélida; Aguzzi, Aura; Alba, Laura; Azcona, María Isabel; Barrios, Esther; Battista, Oscar; Bebilacua, Norberto; Borrelli, Josefina; Braconi, Oscar; Briones, Amelia; Burgos, Celestina; Cachiotti, Ana; Cardozo, Norma; Casado, Hortensia; Castellano, Antonia; Chiclana, Cristina; Colucci, Ana; Constantino, Lidia; Corbo, María Electra; Dematteis, Telma; Febre, José; Feres, Juan Primo; Figueroa, Aurora; Fiorino, Olga; Florentín, Lilia; García, Aurora; García, Oscar; Gazzan, Aída; Graiño, José; Hanessian, Elena; Iannelli, Ángela; Imperiale, Juan Bautista; Kloster, Rosa; Leiva, Josefa; Leveratto, Nelly Ofelia; Magno, Juan Carlos; Marsano, Julio; Martínez, María Haydee; Medina, Claudio; Mendoza, Inocencia; Ortiz, María; Palacios, Elba; Parreño, Margarita; Pinilla, Rosa; Pinto, Nélida; Pioli, Nilda; Restuccia, Roque; Rigeneratto, Salvador; Rodrigo, Virginia; Romero, María Angélica; Salum, Rosalina; Sánchez, Dora; Sancricca, Elina; Santo, Mercedes; Saucedo, Virginia; Silveyra, Erlinda; Sotelo, Ramona; Spíndola, Mary; Taborda, Julián; Teymoy, Dora; Vildoza, Juana; Wailard, Carlos.

NOTAS

(1) Levy Strauss, Claude en Torrado, Susana, *Historia de la familia moderna (1870-2000)*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 2003.
(2) Shorter, E., en Jelin, Elizabeth, *Pan y afectos*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1998.

BIBLIOGRAFÍA

- Gaeta, Domingo, *El arte de enamorar*, Buenos Aires, R.A., s/f.
- Gil Lozano, Fernanda; Pita, Valeria e Ini, María Gabriela (Dirección), *Historia de la mujeres en la Argentina*, Tomo II, Siglo XX, Buenos Aires, Taurus, 2000.
-James, Daniel, "Historias contadas en los márgenes. La vida de doña María: historia oral y problemática de géneros", en Revista *Entre pasados*, Buenos Aires, Año II, Nº 3, 1992.
- Jelin, Elizabeth, *Pan y afectos*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1998.
- López, María Teresa, *Cómo hacer un hogar feliz*, Buenos Aires, Ediciones Cosmos, 1942.
- Sebreli, Juan José, *Buenos Aires, ciudad en crisis*, Buenos Aires, Sudamericana, 2003.
- Torrado, Susana, *Historia de la familia moderna (1870-2000)*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 2003.
-*Nuevo Secretario de los Amantes o Arte de enamorar y de ser afortunado en amores*, París, Casa Editorial Garnier Hermanos, s/f.
-"Magazine quincenal de las familias", en Revista *El Hogar*, Año VII, Nº 148, Buenos Aires 15 de marzo de 1910.

pami INSSJP

Listado de autoridades de PAMI:

Gerencia de Promoción Social y Comunitaria:
Dr. Pablo Vassel
Subgerencia de Prestaciones Sociales:
Dr. Daniel Godoy
Departamento de Acción Social:
Lic. Adriana Maldonado
Programa "Relatos que hacen la Historia":
Lic. Silvia Prieto
Programa Pro Bienestar:
Dr. José Alfredo Ojeda;
Lic. Laura Lagouarde
Programa Pro Bienestar U.G.L. VI Capital Federal: -
Coordinación Administrativa:
Sr. Juan Rodolfo Miguel
Coordinación Técnica:
Lic. Alejandra Catini
Co-Coordinación Técnica:
Lic. Daniel Leguizamón
U.G.L.VI Capital Federal
Director Ejecutivo:
Sr. Edelmiro Rodríguez
Departamento de Prestaciones Sociales:
Lic. Liliana Cabrera
Jefe Agencia 4:
Dr. Martín Stirparo
Jefe Agencia 7:
Dra. Rosa Zambrano
Jefe Agencia 9:
Dr. Luis Soria
Jefe Agencia 10:
Dr. Manuel Perlman

Agradecimientos:

Centro de Jubilados "Convivencia Feliz"
Presidente: *Oscar García*
Técnica de campo:
Srta. Romina Perri (PAMI)

Centro de Jubilados "Participar"
Presidente: *Telma Dematteis*
Técnica de campo:
Prof. Gabriela Aguad (PAMI)

Centro de Jubilados "Club Santa Lucía"
Presidente: *Virginia Rodrigo*
Técnica de campo:
Arq. Adriana Altamirano (PAMI)
Lic. Gabriela Artal (PAMI)

Centro de Jubilados "Montserrat - San Telmo"
Presidenta: *Isabel Almada*
Técnica de campo:
Lic. Patricia García (PAMI)

Los centros de Jubilados que han participado en los Talleres de Historia Oral desde el 2000 hasta el 2003 también realizan tareas de contención social y comunitaria al estar incluidos en el Programa Pro-Bienestar (PAMI) que tiene como propósito elevar la calidad de vida y el bienestar de los beneficiarios, en particular los más necesitados. Es así que brinda asistencia alimentaria, así como organiza actividades recreativas, educativas y de promoción de la salud.
En este marco, la realización de programas como "Relatos que hacen la Historia", contribuyen a generar espacios de producción cultural, social y de recuperación de la memoria colectiva.

Comisión para la PRESERVACION DEL PATRIMONIO HISTORICO CULTURAL de la Ciudad de Buenos Aires

GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Jefe de Gobierno
Dr. Aníbal Ibarra

Vicejefe de Gobierno
Lic. Jorge Telerman

Secretario de Cultura
Dr. Gustavo López

Subsecretaria de Patrimonio Cultural
Arq. Silvia Fajre

Publicación preparada por el

Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires

Avda. Córdoba 1556, 1er. piso
(1055) Buenos Aires
Tel: 54 11 4813-9370 / 5822
E-mail: ihcba@buenosaires.gov.ar

Directora:
Lic. Liliana Barela

Jefa Departamento Investigación:
Prof. Lidia González

Coordinadora Programa de Historia Oral:
Lic. Mercedes Míguez

Redacción:
Prof. Laura Martino
Prof. Susana Vega
Lic. Mercedes Míguez

Colaboración:
Prof. Marcela Vilela
Prof. Mariela Canali

Historiadores – Coordinadores Talleres de Historia Oral (IHCBA):

Centro de Jubilados "Convivencia Feliz":
Prof. Marcela Vilela

Centro de Jubilados "Participar"
Prof. Viviana Ventola

Centro de Jubilados Club Santa Lucía:
Prof. Mariela Canali

Centro de Jubilados Montserrat - San Telmo:
Prof. Carlos Ferrera

Edición:
Rosa De Luca
Marcela Barsamian

Diseño:
Fabio Ares

Archivo:
Biblioteca y Archivo Técnico del Instituto Histórico

gobBsAs